

SÓLO PARA PARTICIPANTES

DOCUMENTO DE
REFERENCIA

9 de diciembre, 2002

SOLO ESPAÑOL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
CELADE- División de Población

Reunión de Expertos en Redes de Apoyo Social a Personas Adultas
Mayores: El Rol del Estado, la Familia y la Comunidad

Con el apoyo financiero del Fondo de Población de las Naciones Unidas y del Gobierno de Italia

Santiago de Chile, 9 al 12 de diciembre de 2002

**BIENESTAR ECONÓMICO DE LA POBLACIÓN DE EDAD MEDIA Y AVANZADA
EN MÉXICO: PRIMEROS RESULTADOS DEL ESTUDIO NACIONAL
DE SALUD Y ENVEJECIMIENTO EN MÉXICO**

Este documento fue preparado por Rebeca Wong de Maryland Population Research Center, University of Maryland y Monica Espinoza, de Population Research Center, University of Pennsylvania. Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de la exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la Organización. Se prohíbe citar sin autorización de las autoras

Resumen

El propósito de este artículo es presentar una descripción de las variables económicas que se midieron en el Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM), proporcionar un resumen de los primeros resultados, y la relación de las variables económicas con otras variables sociodemográficas, la salud en general, y la cobertura de servicios de atención médica. El documento hace énfasis en las variables de ingreso y riqueza (valor neto de los bienes) personal, usando los datos de la encuesta ENASEM 2001. En general, el análisis preliminar indica que el ingreso y la riqueza se encuentran distribuidos en forma sesgada entre la población de edad media y avanzada en México, en particular favoreciendo a los grupos con más años de educación. También encontramos, sin embargo, que la riqueza parece estar distribuida más equitativamente que el ingreso. Los datos confirman asimismo que la buena salud se encuentra asociada positivamente con ingreso, y en particular con la riqueza acumulada. Se enfatiza la necesidad de profundizar en las relaciones entre salud y bienestar económico con los datos de ENASEM.

Introducción

De acuerdo con la clasificación del Banco Mundial, México es un país que se puede considerar como de ingreso medio, pero que aún tiene un perfil de salud de la población que refleja grandes polaridades. Por un lado, las principales causas de mortalidad en áreas rurales son las enfermedades infecciosas y malnutrición, mientras que las enfermedades degenerativas y crónicas representan las principales causas de mortalidad en las áreas urbanas (Lozano et al. 1993). El país ha experimentado una transición epidemiológica caracterizada por un esquema donde las enfermedades contagiosas todavía predominan como causa de muerte y en el que el estado de salud varía enormemente entre sub-grupos de la población debido a desigualdades sociales y económicas, incluyendo el acceso a servicios de salud (Parker y Wong 1997; Monterrubio y Lozano 2001) .

Hay múltiples razones para preguntarse acerca de la vulnerabilidad económica de la población en edad avanzada en países en vías de desarrollo como México, en los que las redes de apoyo institucionales como la seguridad social o la cobertura de servicios para atención de la salud son escasas. Además, en estos países en general, los mercados financieros no existen o no fueron utilizados por las cohortes ancianas de la población para financiar el consumo en edad avanzada. A lo largo de su ciclo de vida, pero en particular durante las edades productivas, a estos segmentos de la población les pudo haber faltado el acceso, la información, o la confianza para usar los mercados financieros y poder acumular fondos para apoyar el consumo futuro o incierto durante la actual vejez. Ante estas circunstancias, es posible que la población haga uso de formas no-financieras para contar con apoyo económico durante la vejez en México, quizá a través de redes de apoyo familiar y/o la acumulación de bienes en formas que no sean financieras, como por ejemplo la propiedad.

La población de edad avanzada en México tiende a tener cobertura de servicios médicos generalmente porque la persona misma o algún familiar del que dependa el adulto mayor está o estuvo afiliado (en el caso de jubilados) a las instituciones de seguridad social, y esto se da con la participación en el mercado formal de trabajo. De acuerdo con cifras de finales de los 1990's, solamente la mitad de la población de edad 60 o más tiene derecho a recibir atención médica en una institución pública o privada, y se estima que aproximadamente el 40 por ciento de este segmento de la población no tiene acceso a

ningún tipo de atención médica. Por otro lado, solamente 30 por ciento de los hombres y 15 por ciento de las mujeres de edad 60 o más reciben una pensión por jubilación en México (Parker y Wong 2001).

Se sabe relativamente poco acerca del bienestar económico de la población de edad media y avanzada en México, en particular acerca de los bienes acumulados, ya que no se cuenta con una encuesta que mida el valor de los bienes de los hogares o individuos. Los estudios que se han hecho sobre la pobreza a edad avanzada (Parker y Wong 2001, Gomes 2001) usan datos sobre ingreso familiar o indicadores de consumo. En la encuesta ENASEM 2001 se hizo lo que, hasta donde sabemos, representó el primer esfuerzo de cuantificar el valor de los bienes acumulados por la población de edad media y avanzada a nivel nacional, a través de una encuesta en hogares. El instrumento para esta encuesta fue diseñado para captar información que permita estudiar el bienestar económico, con un énfasis en las fuentes individuales de ingreso y la acumulación de bienes realizada por las personas de edad avanzada. El objetivo es contar con los indicadores económicos como variables de interés por sí mismas, pero también para poder alimentar a otros modelos sobre la salud en sus múltiples dimensiones, la migración, el trabajo, y retiro de la población mexicana durante las edades medias y avanzadas. Se diseñó el ENASEM con atributos que permitan hacer comparaciones con el estudio similar que se realiza en Estados Unidos desde 1992 (el *Health and Retirement Survey*), por lo que se espera que los indicadores sobre ingreso y bienes sean utilizados en una variedad de estudios tanto sobre México como en comparaciones cross-nacionales.

Descripción de la Base de Datos

Utilizamos los datos del Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM). Este es un estudio de panel prospectivo de Mexicanos nacidos antes de 1951 (de aquí en adelante denominados de edad 50 o más), así como sus cónyuges o compañeros. Se levantaron los datos de la encuesta base inicial en el verano de 2001 y se contempla la segunda visita en 2003.

La muestra ENASEM se seleccionó a partir de los hogares en muestra en el cuarto trimestre de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) 2000, realizada por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) en México. La ENE es una encuesta cross-seccionada que se repite anualmente con representación nacional, con cobertura en áreas urbanas y rurales de la República Mexicana. Los hogares con al menos un residente nacido antes de 1951 fueron elegibles para formar parte de la muestra ENASEM. En los hogares seleccionados para ENASEM que tenían más de una persona de edad elegible, se seleccionó uno al azar antes de iniciar el trabajo de campo. Si los individuos seleccionados estaban casados o unidos y el cónyuge o compañero residía en el mismo hogar, se entrevistó también a dicha persona sin importar su edad. La muestra ENE-2000 incluyó a 64,475 hogares, de los cuales aproximadamente 25,720 (40.5%) contenían al menos una persona nacida antes del 1° de Enero de 1951 (es decir, de edad 50 o más durante el año calendario 2000). Se seleccionaron al azar para incluir en ENASEM a un total de 11,000 de estos hogares. De estos, se seleccionó una sub-muestra de 2,300 hogares que recibirían mediciones antropométricas además de la entrevista. El

levantamiento se realizó comenzando en Marzo de 2001, con un promedio de 90 minutos por entrevista. Las entrevistas por informante sustituto se realizaron cuando la persona seleccionada no pudo completar su entrevista directamente (por enfermedad, hospitalización, o ausencia temporal).

Como su marco muestral, la ENASEM es representativa solamente del componente de la población de edad 50 o más que vivía en la comunidad en Noviembre del año 2000. Esta característica no representa una omisión importante, ya que según cifras del Censo de Población 1990 (Gomes 1997), solamente 0.4% de la población de edad 60 o más vivía en cualquier tipo de institución, incluyendo conventos, centros penales, e instituciones que proporcionan cuidado residencial para personas con discapacidad crónica. Aproximadamente 7.8% de las entrevistas ENASEM se realizaron con la ayuda de un informante sustituto. Se realizaron entrevistas directas o a través de un sustituto con 9,806 personas seleccionadas, para una tasa de respuesta de 89.15%. De los 5583 cónyuges elegibles para entrevista, se obtuvo entrevista con 5,424 implicando una tasa de respuesta condicional del 97.15%. En total, se entrevistaron a 15,230 personas para una tasa global de respuesta del 91.85%. El trabajo de campo estuvo a cargo de personal especializado y con experiencia del INEGI en México.

El contenido de la entrevista incluyó:

- **MEDIDAS DE SALUD:** auto-reportes de condiciones, síntomas, estado funcional, comportamientos de salud (por ejemplo historia de tabaquismo y consumo de alcohol), uso/proveedor/gastos de servicios de salud, depresión, dolor, y desempeño de lectura y cognoscitivo.
- **ANTECEDENTES:** salud y condiciones de vida en la niñez, educación, alfabetismo, historia migratoria, historia marital.
- **FAMILIA:** listados de todos los hijos (incluyendo los ya fallecidos); para cada uno, sus atributos demográficos, indicadores resumen de salud actual y en la niñez, educación, actividad económica actual, migración. Experiencias migratorias de los padres y hermanos.
- **TRANSFERENCIAS:** ayuda financiera y de tiempo proporcionada a, y recibida por el informante de sus hijos, indexado a cada hijo; ayuda financiera y de tiempo a los padres.
- **DATOS ECONOMICOS:** fuentes y cantidades de ingreso incluyendo salarios, pensiones, y ayudas del gobierno; tipo y valor de bienes. Se usaron preguntas de rescate para reducir la no-respuesta en todas las variables sobre cantidades.
- **AMBIENTE DE LA VIVIENDA:** tipo, ubicación, materiales de construcción, otros indicadores de calidad de la vivienda, y disponibilidad de bienes de consumo duradero.

- **ANTROPOMETRICAS:** en aproximadamente 20% de la muestra se midieron peso, estatura, circunferencia de cintura, cadera, y pantorrilla, altura de la rodilla, y balance sobre una pierna.

Las personas seleccionadas no-unidas o no-casadas completaban la entrevista completa. En los hogares con pareja, se trató de distribuir la carga de la entrevista entre los dos miembros de la pareja, de manera similar al HRS (Soldo y Hill 1995). En general, cada persona proporcionaba la información acerca de sus propios antecedentes demográficos, sus padres, salud, discapacidad, uso de servicios de salud, historia laboral, así como su estado cognoscitivo. Solamente a uno de los dos miembros de la pareja se le pidió la información acerca de los residentes del hogar, los hijos de la pareja, transferencias de y hacia hijos, la vivienda, y el ingreso, pensiones, y bienes de la pareja. Para propósitos de este trabajo, se usaron las entrevistas con personas (seleccionadas o cónyuges) de edad 50 o más, y usamos solamente las entrevistas directas, excluyendo las que se realizaron por informante sustituto.

Mediciones sobre Ingreso y Bienes en ENASEM

Las preguntas para indagar ingreso y bienes se hicieron como parte de tres secciones del instrumento: la Sección sobre Hijos y Ayuda, la Sección de Vivienda, y la de Ingreso y Bienes. Se daba la opción acerca de cuál de los dos cónyuges prefería llenar las secciones económicas en caso de ser una pareja. Para captar ingreso, se incluyeron preguntas acerca del ingreso laboral, por pensiones de acuerdo a tipo de pensión (jubilación, discapacidad, viudez), y otras transferencias de instituciones públicas de cada cónyuge. También se incluyeron preguntas que cubrían el ingreso por negocios, propiedades de renta, ingreso por bienes de capital y transferencias familiares del individuo, o en su caso, la pareja (como ingreso conjunto). Para captar bienes, se preguntó si el individuo o la pareja tenían bienes en forma de propiedades para vivir o rentar, negocios, vehículos, y su valor bruto así como la deuda sobre éstos; bienes de capital, otras deudas y otros bienes.

De los 9,834 hogares que se usan en este análisis, en 4,321 (44%) se dió información de una persona, y en 5,513 (56%) se dió información acerca de dos personas. En 60% de los hogares con pareja, la información fue proporcionada por la mujer, porque tendió a ser la mujer quien diera la primera entrevista del hogar. Los entrevistadores recibieron instrucciones de tratar de obtener la información financiera acerca de la pareja en la primera entrevista, en caso de que el segundo entrevistado del hogar se negara a dar la entrevista. En caso de no-respuesta cuando se preguntaba un monto (como valor bruto, de la deuda, o valor neto de un bien o el ingreso), se hicieron preguntas en forma de rangos para tratar de rescatar la no-respuesta.

Se incluyeron 38 diferentes componentes del ingreso anual de una persona (o pareja), y 17 componentes de bienes para calcular el valor neto de los bienes de un individuo (o pareja). La tasa de no-respuesta tendió a ser baja (por ejemplo, solamente 9% de los que reportan que son dueños totales o parciales de una vivienda, no proporcionaron un valor exacto o por rangos de su valor). Para el valor de negocios, la tasa de no-respuesta fue de 17%, y de 19% para la deuda sobre bienes-raíces. Se imputó la no-respuesta en cada

componente de ingreso y bienes, para poder calcular ingreso total y valor neto de los bienes. Se utilizó un método de imputación con regresión múltiple multivariada, implementado a través del uso del software IVEware, distribuido por la Universidad de Michigan (Raghunathan et al. 2000; Raghunathan et al. 2001). El método implementado para las imputaciones ofrece varios atributos deseables en particular para el caso de México: el método permite la imputación del valor cero como posible para las cantidades a imputar, considera otras variables que son imputadas como parte del modelo de regresión para imputar una variable en particular, y el método permite utilizar la información por rangos que se obtuvo en los casos de no-respuesta. Imputamos los valores para el seleccionado y para el cónyuge en forma separada, y después se combinaron las respuestas para obtener el ingreso total y los bienes de un individuo o pareja.

Para los propósitos de este artículo, usamos un indicador de ingreso y bienes *a nivel persona*, tomando el valor para el individuo cuando la información se refiere a una persona no-casada, y tomando el total conjunto en hogares con información de dos personas y dividiéndolo entre dos. Puesto que el ingreso no-laboral (de bienes raíces y de bienes de capital) se captó a nivel pareja en los casos en que exista una, se hace el supuesto implícito de que el ingreso total de los dos individuos en una pareja que comparte la misma residencia es compartido. En resumen, usamos una variable en la que los dos individuos de una pareja tienen el mismo valor personal de ingreso y de bienes. A menos que se aclare lo contrario, las estadísticas presentadas fueron ponderadas por los factores de expansión para representar al total de la población mexicana de edad 50 o más.

Se tomaron las variables de ingreso y bienes por persona para todos los individuos de edad 50 o más en la muestra que proporcionaron una entrevista directa, para un tamaño total de 12,437 individuos. El Cuadro 1 presenta estadísticas descriptivas de las principales variables sociodemográficas para el total de la población de edad 50 o más, y por separado para hombres y mujeres. Solamente un poco más de la mitad de la población son mujeres (54%), y una proporción similar de la población de 50 o más tiene 60 años o más. Una cuarta parte de las mujeres son viudas, comparado con 9% de los hombres. Aproximadamente una tercera parte de la población reporta no tener educación formal, y cerca del 20% tiene 7 o más años de educación. El 14% de los hombres de edad 50 o más alguna vez vivió o trabajó en los Estados Unidos, comparado con 3% de las mujeres.

Con respecto a condiciones de salud, un menor porcentaje de mujeres (32%) reporta una auto-evaluación buena o mejor de su salud que los hombres (42%). También las mujeres reportan peor salud en lo que respecta a condiciones crónicas (cáncer, enfermedad pulmonar, ataque al corazón o embolia), diabetes, obesidad, así como problemas de funcionalidad. Por otro lado, y consistente con otros estudios sobre México, encontramos que las mujeres de edad 50 o más tienden a tener cobertura por servicios de salud en proporción ligeramente mayor que los hombres.

El Cuadro 2 reporta la distribución de la población de acuerdo a las diversas fuentes de ingreso y si a su valor fue cero, positivo, o negativo. Alrededor de 85% de los casos reporta que recibe al menos algún tipo de ingreso. Las fuentes más comunes de ingreso son el trabajo (42%), ayuda familiar (34%), y pensiones (25%)¹. El Cuadro 3 presenta las combinaciones de las fuentes de ingreso que reciben las personas de edad 50 o más en México, mostrando que el 14% de esta población no recibe ningún ingreso individual, 26% recibe solamente ingreso laboral, 28% percibe ingreso laboral combinado con otras fuentes, 10% recibe solamente ingreso por ayuda familiar, y 8% solamente ingreso por pensiones.

El Cuadro 4 presenta el valor medio y la mediana del ingreso por persona y por grupo de edad. En promedio, los individuos de edad 50 o más recibieron \$3,578 pesos por mes en el año anterior a la entrevista. La mediana es de \$1,150 pesos. Como referencia, el salario mínimo promedio en México en 2001 fue de \$1,140 pesos por mes (Banco de México 2002). Entonces el ingreso promedio es aproximadamente 3 veces el salario mínimo, mientras que la mediana representa un salario mínimo. Como referencia adicional, el salario promedio de trabajadores del IMSS es de aproximadamente 3 salarios mínimos.

La mediana y la media por grupo de edad reflejan una distribución sesgada a favor del grupo joven, de edad 50 a 59, los cuales reciben en promedio 1.7 veces el ingreso de los de edad 70 o más, y 2.2 veces el ingreso de los de edad 60-69. La principal fuente de ingreso de los de edad 50-59 es laboral (de trabajo o negocios), y esta fuente de ingreso pierde importancia relativa para los de mayor edad, teniendo que los de edad 70 o más reciben solamente una quinta parte de sus ingresos por trabajo. Ayuda financiera de familiares gana importancia relativa como fuente de ingreso de los de edades mayores. Para los de 70 o más años de edad, en promedio, esta fuente representa el 35% de su ingreso individual total, comparado con los de edad 50-59, para los que representa solamente el 9% del total. Las pensiones son más prominentes como fuente de ingreso entre los de edad 60-69 (conformando 27% del ingreso total, en promedio). Estos resultados muestran que el cohorte de edad 60-69 depende más de las pensiones que los de edad 70 o más, lo que se puede deber a que las instituciones de seguridad social iniciaron sus programas de pensiones en los 1940's y 1950's, iniciando con cobertura limitada de la población (Montes de Oca 2001), y las contribuciones hacia pensiones estuvieron disponibles a un grupo reducido durante los años productivos de las cohortes de mayor edad.

El Cuadro 5 presenta la distribución del ingreso por educación. La media y mediana de los valores reflejan que el ingreso es más alto entre los individuos con mayor número de años de educación formal. Las personas con 7 o más años de educación reciben en promedio 7 veces el ingreso de las personas sin educación (la razón es de 6:1 con la mediana de ingreso). Los que reportan más años de educación forman la mayor parte de sus ingresos de fuentes laborales (80%), mientras que la importancia relativa de

¹ Tomando en cuenta todas las fuentes de ingreso, se obtuvieron 771 casos en ingreso por negocios y 162 casos en ingreso por rentas que reportan un valor negativo. Estos valores negativos resultan de la forma en que se preguntaron dichas fuentes de ingreso, habiendo reportado gastos *mayores* a las ventas o al ingreso bruto para el año anterior a la entrevista.

esta fuente decrece para los grupos con menos educación, predominando otras fuentes. Para aquéllos con 1-5 años de educación, por ejemplo, la ayuda familiar representa en promedio más de la mitad de su ingreso total.

El Cuadro 6 describe la distribución del ingreso por grupo de sexo y estado civil para la población de 50 años o más. Agrupamos a las personas por estado civil en dos categorías: (1) casados son los que declararon estar casados o en unión libre, y (2) no-casados incluyen a los solteros, separados, divorciados, y viudos. En promedio, las mujeres casadas y los hombres casados reciben montos comparables de ingreso, y la importancia relativa de las fuentes de ingreso es similar para ambos también. Esto es un resultado de la forma en que construimos el ingreso para las parejas. El resultado importante a resaltar es, sin embargo, que la mediana de ingreso por persona es aproximadamente igual para los hombres y mujeres casados que los hombres no-casados, mientras que el ingreso de las mujeres no-casadas es el más bajo de los cuatro grupos.

El Cuadro 7 presenta los resultados acerca del valor neto de los bienes por persona. Por un margen grande, la mayoría de la población de edad 50 o más reporta que cuenta con patrimonio en forma de vivienda (76%), el 30% reporta bienes en forma de negocios, 23% en vehículos, y casi el 60% reporta otros bienes (medido a través de una pregunta que capta todos los demás tipos de bienes que no se listan en detalle, que pudieran ser vendidos en caso de emergencia). En general, el 90% de la población de edad media y avanzada reporta valor neto positivo de sus bienes, y 8% reporta no tener ningún bien. Obtenemos que solamente el 1.6% reporta valor neto negativo de sus bienes (en este caso, las deudas son mayores que el valor bruto de los bienes).

El Cuadro 8 presenta el valor neto de la riqueza individual por grupos de edad, y la distribución por tipo de bienes. Para estos fines, agrupamos los tipos de bienes en cuatro categorías: (1) vivienda, (2) negocios y bienes raíces además de su vivienda, (3) bienes de capital, vehículos, y otras deudas, y (4) valor neto de otros bienes. El valor neto promedio de la población de edad 50 o más es de \$198,364 pesos en 2001, con 60% en promedio representado por la vivienda en todos los grupos de edad. El valor neto tiende a alcanzar su máximo para las edades 60-69, aunque la media parece estable alrededor de \$200,000 pesos para todos los grupos de edad. La mediana da una impresión diferente: la cohorte de mayor edad tiene el valor de riqueza más bajo, y los de edad 50-59 tienen aproximadamente el mismo valor neto de bienes que los de edad 60-69. Resulta interesante que la composición por tipo es similar a lo largo de los tres grupos de edad, siendo la vivienda el componente más importante (alrededor del 60%) para todos, y los negocios y bienes raíces representando una segunda categoría distante (como el 20% del valor de los bienes totales).

La distribución de la riqueza individual por educación se presenta en el Cuadro 9. De manera similar a lo que se encontró para la distribución del ingreso, el valor neto de los bienes se encuentra relacionado positivamente con la educación, y la distribución es altamente sesgada. En promedio, las personas con 7 o más años de educación formal tienen 3 veces el valor de bienes que los de 0 años de educación (la razón es de 4:1 si usamos la mediana). El Cuadro 10 presenta el valor del patrimonio disponible por grupo

de sexo y estado civil. El valor promedio es similar para hombres y mujeres casados, con un valor similar al promedio para la población total; este resultado es similar a lo que se obtuvo para el ingreso. Para los individuos no-casados, sin embargo, encontramos que el valor neto para las mujeres no-casadas es ligeramente mayor que el promedio de los casados, y por encima del promedio para la población total de edad 50 o más. La mediana del patrimonio disponible es similar para los hombres y las mujeres no-casados. Este resultado para el valor neto de los bienes contrasta con lo que se encontró para el ingreso, donde las mujeres no-casadas parecen tener el ingreso más bajo de los cuatro grupos (cuadro 6).

Enseguida exploramos la distribución del ingreso total y el valor neto total de los bienes que toda la población de edad 50 o más tiene, y la distribución a través de esta población por edad, educación y sexo/estado civil, como una aproximación hacia el nivel de desigualdad en la distribución. El Cuadro 11 presenta los resultados por grupo de edad. Casi la mitad de la población de edad 50 o más (46%) tienen 50 a 59 años de edad, y este segmento recibe 63% del ingreso y tiene 45% del patrimonio disponible de la población de 50 o más. Esto se compara con el grupo de edad 60-69, los cuales representan un tercio de la población bajo estudio (31%) pero recibe 19% del ingreso y posee un tercio (33%) de los bienes totales. Por otro lado, las personas de edad 70 o más conforman el 23% de la población de edad 50 o más, percibiendo 18% del ingreso total y comandando 22% del valor neto de los bienes. Estos resultados arrojan que mientras que el patrimonio disponible parece estar distribuido equitativamente por grupos de edad, la distribución del ingreso es más sesgada a favor del grupo joven de edad. Este resultado es consistente con lo encontrado anteriormente, en el sentido de que los grupos de edad más joven y con mayor educación tienen mayor nivel de ingreso (Cuadros 4 y 5).

El Cuadro 12 muestra evidencia del alto sesgo en la distribución tanto del ingreso como los bienes por grupos de educación. Una tercera parte de la población de edad 50 o más no tiene educación formal, y este grupo recibe 15% del ingreso total y comanda 19% de la riqueza total de las personas de edad 50 o más en México. En el otro extremo de la educación, 19% de las personas tienen 7 o más años de educación formal, pero perciben 62% del ingreso, y tienen 39% de la riqueza total. Aunque tanto el ingreso como el patrimonio disponible tienen una distribución desigual, el cuadro muestra que el ingreso parece estar distribuido con mayor desigualdad que los bienes a través de los grupos de educación.

Los resultados por sexo y estado civil se presentan en el Cuadro 13. Los hombres y las mujeres casados comandan aproximadamente la proporción de ingreso y bienes que ellos representan en la población de edad 50 o más. Los hombres casados forman un tercio de la población (37%); reciben 38% del ingreso y tienen 34% del patrimonio total. Las mujeres casadas exhiben patrones similares; este segmento representa 31% de la población, recibe 35% del ingreso y posee 28% del total de la riqueza. Para las personas no-casadas, la distribución es bastante equitativa también, excepto por las mujeres no-casadas, las que reciben una proporción pequeña del ingreso comparado con la contribución que hacen al total de la población. Cerca de una cuarta parte de la población (23%) son mujeres no-casadas, y el grupo comanda solamente 14% del ingreso y 27% de

los bienes totales de las personas de edad 50 o más. Los hombres no-casados componen el 9% de la población pero reciben 13% del ingreso y tienen 12% de la riqueza.

En general, hemos encontrado que las variables de ingreso y bienes de ENASEM reflejan patrones de flujos de ingreso y posesión de riqueza como se hubiera esperado: con distribución sesgada en particular a lo largo de la vertiente de educación, y mostrando mejor posición económica para hombres que para mujeres no-casados. Debido a la forma en que hemos construido las variables sobre ingreso y bienes para los individuos en pareja, el resultado usual de mayor ingreso para hombres que mujeres casadas no se presenta en los datos. Nuestros resultados, sin embargo, permiten ilustrar que al asignar la mitad del ingreso y bienes a la mujer y al hombre de una pareja, el grupo de mujeres casadas exhiben una posición favorable comparada con el escenario tradicional de bajo nivel económico para las mujeres casadas en países en desarrollo. Mientras que nuestro supuesto de que el hombre y la mujer en una pareja comandan la mitad del ingreso y bienes puede ser falso, el instrumento de la encuesta indaga los bienes poseídos por la pareja (*en conjunto*), y el ingreso recibido por los individuos en la pareja (*por separado*). Conforme sea cierto que las mujeres tienen acceso a los bienes y al ingreso de la pareja, nuestros resultados para las mujeres casadas reflejan un escenario de igual (y a veces un poco mejor) posición económica de las mujeres casadas comparada con la de los hombres casados de edad 50 o más en México.

Como ya se ha mencionado, no se cuenta con una encuesta nacional que mida los bienes disponibles por persona en México, por lo que el ENASEM no tiene precedente en este aspecto (en otro artículo se hace una comparación con otras fuentes de datos para México). Encontramos, sin embargo, que los datos muestran una posición relativamente más favorable de los sub-grupos de la población de edad 50 o más cuando se consideran los bienes que si se considera solamente el ingreso individual. Este resultado era de esperarse hasta cierto punto, dado que el ingreso laboral representa la mayor fuente de ingreso en México, y conforme los individuos envejecen, la habilidad de permanecer activo en el mercado laboral disminuye, así que se espera que el ingreso disminuya con la edad. Esperábamos *a priori* que los bienes pudieran proporcionar una visión distinta de la posición económica de la población que el ingreso, en particular para aquéllos en edades avanzadas, pero esto necesitaba probarse empíricamente. En general, y basados en estos primeros resultados, los datos del ENASEM parecen haber cumplido con el objetivo de proporcionar una perspectiva adicional sobre el bienestar económico de la población al permitirnos contar con estimadores de los bienes.

Ingreso, Bienes, y su Relación con Salud entre Personas de Edad Media y Avanzada

Puesto que uno de los objetivos básicos de ENASEM es estudiar la dinámica de la salud en sus múltiples dimensiones y sus covariantes socioeconómicos, enseguida proporcionamos una descripción básica de la asociación entre las variables presentadas de ingreso y los bienes acumulados, y los principales indicadores sobre salud en el estudio.

El Cuadro 14 presenta un análisis bivariado, incluyendo el valor medio para ingreso y el valor neto de los bienes por varios indicadores de salud. El cuadro contiene también los resultados de las pruebas estadísticas para la igualdad de las medias de ingreso y bienes a través de las categorías de las variables de salud.

Encontramos que la buena salud está asociada con más altos niveles de ingreso y de bienes, como se esperaba, y esto es cierto en particular para nuestra variable de bienes por persona. Esto se cumple para los indicadores de auto-evaluación de salud, presencia de al menos una discapacidad en actividades básicas o instrumentales de la vida diaria (AVD o AIVD), la presencia de alguna enfermedad crónica (entre las 4 siguientes: cáncer, enfermedad respiratoria, ataque al corazón, o embolia), y obesidad. Una notable excepción es la presencia de diabetes (auto-reporte), la cual se encuentra asociada con niveles más *altos* de riqueza personal. Además, encontramos que el contar con cobertura de servicios de salud está asociado con mayor ingreso y bienes acumulados, lo cual era esperado, dado que la cobertura por servicios de salud en México se obtiene en su mayor parte a través de la participación en el mercado formal de trabajo o a través de fuentes privadas de atención, por lo que la población con mejor posición económica tendrá mayor propensión a tener cobertura de servicios de salud (Wong y Figueroa 1999, Parker y Wong 2001). Estos resultados, aunque no muestran resultados nuevos o inesperados son bienvenidos en el contexto de este artículo, dado que confirman la relación positiva entre nivel socioeconómico y aspectos de salud, resultados que han sido reportado consistentemente tanto para México como para otros países (ver por ejemplo Smith 1995 para Estados Unidos).

Conclusiones

Este artículo presenta una primera evaluación de las variables económicas que fueron medidas en el Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM), a través de la encuesta 2001 sobre personas de edad 50 y más. Se hace énfasis en los indicadores de ingreso y valor neto de los bienes acumulados por persona como indicadores del bienestar económico, y se examina la distribución de dichos indicadores por varios atributos demográficos e indicadores de salud. La medición del valor neto de los bienes es de particular importancia, dado que no existe antecedente en una encuesta nacional en hogares para la medición de la riqueza en México.

Encontramos que en promedio, el ingreso de las personas de edad 50 y más en México se encuentra distribuido en forma desigual a favor de las cohortes de edad más jóvenes y de los que tienen mayor educación formal, en particular los que tienen 50 a 59 años de edad y los que tienen 7 y más años de educación. Por otro lado, considerando sexo y estado civil, las mujeres no-casadas tienen el ingreso más bajo comparado con el de otros grupos. Estos resultados son consistentes con hallazgos similares basados en estudios previos sobre ingreso en México.

Los resultados para el valor neto del patrimonio disponible arrojan un panorama distinto al que se obtiene con el ingreso. En promedio, y de forma similar al ingreso, el valor neto

de los bienes acumulados se encuentra distribuido en forma sesgada en la población, en particular a favor de los grupos con mayor educación. Sin embargo, se encuentra que la riqueza se encuentra distribuida mas equitativamente que el ingreso a lo largo de los grupos de edad, educación y por sexo/estado civil. La posición relativa de las mujeres no-casadas por ejemplo, resulta mas ventajosa que la que se obtiene con el indicador del ingreso.

La composición de la riqueza es muy similar en todos los sub-grupos, en promedio siendo en su mayoría (más de dos-terceras partes) en forma de la vivienda. Esta composición implica que la mayoría de los bienes de la población de edad media y avanzada se encuentran en forma no-financiera, de tal modo que no se puede tener acceso rápido a montos en efectivo para subsanar gastos médicos en caso de una emergencia médica, por ejemplo. Por otro lado, es importante señalar que para los fines de este artículo no se considera la condición de regularidad de la vivienda, de tal forma que es posible que aunque las personas hayan declarado ser dueños de la vivienda, puede prevalecer la irregularidad en la propiedad. En la encuesta ENASEM se incluyeron preguntas para poder estudiar este aspecto de la propiedad, pero no lo hemos integrado a nuestro análisis.

El resultado de que la riqueza se encuentra en su mayor parte en forma no-financiera es consistente con lo esperado en países en desarrollo con mercados financieros poco desarrollados. Inclusive para los grupos con mayor nivel de educación formal, la riqueza en bienes de capital representa todavía una proporción relativamente baja entre la población de edad media y avanzada en México. En promedio, 10% de la riqueza declarada se encuentra en forma de bienes de capital o vehículos para las personas con 7 o más años de educación, comparado con un promedio de 6% para el total de la población de edad 50 o más².

Los resultados muestran que la buena salud se encuentra asociada con mayor ingreso, pero sobre todo en forma consistente con mayor riqueza entre la población de edad media y avanzada. La habilidad para el ahorro, y por lo tanto para la mayor acumulación de bienes, puede estar siendo obstaculizada no solamente por la naturaleza de los mercados financieros y los niveles de ingreso de la población en México, sino también por la mala salud. Es posible que para ciertos grupos de la población, la asociación indique que la *mejor salud posibilita* el poder alcanzar un mejor nivel de bienestar económico, pero para otros grupos la relación puede indicar que es el *nivel económico lo que permite* contar con la atención para subsanar y sostener una mejor salud. Es importante seguir ahondando en el estudio de esta relación entre salud y nivel económico.

La importancia de las redes de apoyo familiar en el bienestar económico se hace evidente en los datos preliminares de la ENASEM. Encontramos que cerca del 10% de la población de edad 50 o más recibe ingreso *solamente* en forma de ayuda financiera por parte de familiares, y una tercera parte de las personas declaran recibir ingreso de este

² A manera de comparación, en Estados Unidos, usando los datos del Health and Retirement Survey 1992 para población de edad 51 a 61 años, Smith (1995) reporta que aproximadamente 27% de los bienes son en forma financiera, y cerca de 30% de los bienes estan constituidos por la(s) vivienda(s).

tipo. La ayuda familiar gana importancia relativa para ciertos grupos de la población, como son los de mayor edad, los de menor educación, y las mujeres no-casadas. Para éstas últimas, por ejemplo, este tipo de ingreso constituye en promedio más del 70% de su ingreso total. Este resultado es consistente con lo esperado *a priori*, y se encuentra documentado en otros estudios para México y otros países en desarrollo.

La importancia de los apoyos familiares como parte del bienestar económico puede conducir a conclusiones mixtas. Por un lado, el hecho de que los apoyos familiares estén evidentemente activos da la impresión de que el bienestar económico de la población en edad avanzada en México se puede solventar, si no a través de formas institucionales o formales, entonces por medio de formas informales o familiares. Por otro lado, resulta importante entender si la importancia relativa de la ayuda familiar en la sociedad mexicana se debe a la *falta de apoyo* institucional, o es una forma que prevalece por contrato social o cultura familiar en México. Aun cuando la ayuda familiar representa solamente un promedio de 5% del ingreso total de personas con 7 o más años de educación, y es el 27% del ingreso de las personas sin educación formal, el *monto* de la ayuda familiar es mayor entre las personas de mayor educación. La presencia de los apoyos familiares en todos los estratos de la población hace que surjan hipótesis de investigación alternativas a la simple explicación de que las redes de apoyo familiar se encuentran activas por la falta de apoyo institucional, o por el bajo nivel de ingreso en México. El contar con datos sobre bienes acumulados en la ENASEM proporciona una dimensión adicional importante a los estudios sobre apoyos familiares. Por ejemplo, sería posible determinar si las ayudas familiares prevalecen no solamente entre los grupos de alto ingreso, sino además entre grupos con gran cantidad de bienes acumulados, lo cual ofrecería la hipótesis de que los apoyos familiares hacia la población de edad avanzada se puede deber también a la expectativa familiar de heredar algunos de dichos bienes.

En resumen, se encontró que los resultados acerca del bienestar económico de la población de edad media y avanzada en México son consistentes con lo esperado, que la distribución del ingreso y los bienes acumulados son sesgadas, y que la asociación entre los indicadores económicos y los de salud son consistentes con la literatura internacional. Este artículo solamente presentó un breve resumen de resultados iniciales y del potencial de los datos, sin embargo, y es evidente que hace falta seguir estudiando las múltiples relaciones que explican el bienestar en general -- y el bienestar económico en particular -- de la población en México. Creemos que los datos que contiene el ENASEM tienen la calidad y el detalle necesario para ofrecer nuevas perspectivas en el estudio de dichos fenómenos. Con su segundo panel planeado para levantarse en 2003, se podrá además profundizar en la *dinámica* de algunos de estos procesos.

Referencias Bibliográficas

Hermalin, A.I. (1998), Setting the Research Agenda on Aging in Latin America: Lessons from Asia. En K. Hill, J. Morelos, and R. Wong (editores). Las Consecuencias de las Transiciones Demográficas y Epidemiológicas en Latinoamérica, México, D.F.: El Colegio de Mexico.

Hernandez-Laos, E. (1993) Anexo Metodológico I: Identificación de los Hogares en Pobreza y Pobreza Extrema en la Encuesta Nacional de Salud. En R. Lozano, C. Infante, R. Schlaepfer, and J. Frenk (editores), Desigualdad, Pobreza, y Salud en Mexico, Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, México, D.F., México.

INEGI- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH) 2000 (CD-ROM), Aguascalientes, México: INEGI.

Lozano, R. C. Infante, R. Schlaepfer, and J. Frenk (editores), Desigualdad, Pobreza, y Salud en Mexico, Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, México, D.F., México.

Monterrubio, M.I. y Lozano, Rafael (2001), Utilización y Disponibilidad de los Servicios de Salud en México, DEMOS, pp. 21-22, México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Montes de Oca, V. (2001), Desigualdad estructural entre la población anciana de México: factores que han condicionado el apoyo institucional entre la población de edad 60 y más, Estudios Demográficos y Urbanos, no. 48:585-614.

Moon, M. and T. Juster (1995), Economic Status Measures in the Health and Retirement Study, Journal of Human Resources, 30 (Supplement):S138-157.

Noyola, J. (2000), The Distribution of Household Wealth in Monterrey, Mexico in the 1990's (La Distribución de la Riqueza de los Hogares en Monterrey, México en los 1990's). Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Economics, University of Notre Dame.

Parker, S.W. and R. Wong (1997), Household Income and Health Care Expenditures in Mexico (Ingreso del Hogar y Gastos en Atención a la Salud en México). Health Policy, 40:237-255.

Parker, S.W. and R. Wong (2001), Welfare of Male and Female Elderly in Mexico: a Comparison, Chapter 8 in The Economics of Gender in Mexico, (El Bienestar de Hombres y Mujeres en Edad Avanzada en México: una Comparación, Capítulo 8 en La Economía de Género en México, The World Bank, Washington, D.C.

Raghunathan, T.E., J. Lepkowski, J. Van Hoewyk, and P. Solenerger (2001), A Multivariate Technique for Multiply Imputing Missing Values Using a Sequence of Regression Models, Survey Methodology, 27(1): 85-95.

Raghunathan, T.E, P. Solenberger, and J. Van Hoewyk (2000), IVEware: Imputation and Variance Estimation Software, Survey Methodology Program, Survey Research Center, Institute for Social Research, University of Michigan.

Smith, J. (1995), Racial and Ethnic Differences in Wealth in the Health and Retirement Study, Journal of Human Resources, 30 (Supplement):S158-183.

Wong, R. y M.E. Figueroa (1999), Morbilidad y utilización de servicios de salud entre población de edad avanzada: un análisis comparativo, Papeles de Población, 5(19):103-124. México.

**Cuadro 1: Estadísticas Descriptivas de Principales Variables para la Población de Edad 50 o Más.
Datos Ponderados. México 2001.**

Variables	Hombres (n=5702)	Mujeres (n=6375)	Total (n=12437)
<i>Características Demográficas</i>			
Sexo			
Hombre	--	--	46.2%
Mujer	--	--	53.8%
Edad			
50-59	44.3%	48.0%	46.3%
60 o Más	55.7%	52.0%	53.7%
Estado Marital			
Casado o en Unión Libre	80.2%	57.4%	68.0%
Divorciado, Separado, Nunca-Casado	10.0%	17.1%	13.8%
Viudo	9.0%	25.5%	18.2%
Educación			
0 años	27.2%	33.6%	30.6%
1-5 años	35.8%	34.1%	34.8%
6 años	16.5%	15.2%	15.8%
7 o más años	20.6%	17.1%	18.7%
Número de Hijos Nacidos Vivos			
0-3	28.8%	27.0%	27.9%
4-10	58.1%	60.1%	59.2%
11 o Más	12.9%	12.9%	12.9%
Número de Adultos en el Hogar			
1-2 Adultos	33.8%	38.7%	36.4%
3 o Más Adultos	66.3%	61.3%	63.6%
Residencia Urbana	44.6%	48.3%	46.6%
Alguna Vez Migró a EE.UU.	13.5%	2.8%	7.7%
<i>Condiciones de Salud</i>			
Auto-Evaluación de Salud Buena o Mejor	42.3%	32.0%	36.8%
Tiene Condición Crónica (a)	10.9%	12.0%	11.6%
Tiene Diabetes	13.7%	17.4%	15.7%
Obesidad (IMC>30)	9.3%	11.8%	10.7%
Tiene 1+ Problema AVD	6.9%	8.0%	7.5%
Tiene 1+ Problema AIVD	19.0%	11.2%	14.8%
Tiene Cobertura de Servicios de Salud (b)	51.9%	56.3%	54.3%
<i>Condiciones Económicas</i>			
Auto-Evaluación de Condición Buena o Mejor	20.0%	18.7%	19.3%
Ingreso en Percentil 70 o Mejor	69.9%	63.4%	66.4%
Bienes en Percentil 70 o Mejor	66.7%	64.2%	65.3%
Tiene Buenas Condiciones de Vivienda (c)	51.9%	64.6%	63.2%

a: Se refiere a que auto-reporta tener al menos una de las siguientes cuatro—cáncer, enfermedad respiratoria, ataque al corazón o embolia cerebral.

b: Tiene cobertura de servicios por IMSS, ISSSTE, Defensa or Marina, Privado, u Otro.

c: La vivienda cuenta con al menos cuatro bienes de consumo duradero de los siguientes: radio, televisión, refrigerador, lavadora, teléfono, y calentador de agua.

Fuente: Cálculos del Autor usando el Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM) 2001. En algunos casos los porcentajes no suman a 100 por la no-respuesta.

Cuadro 2: Distribución de Individuos de 50 Años y Más por Fuentes de Ingreso y Cantidad Reportada. México 2001.

Fuentes de Ingreso (1)	%>0	% =0	%<0
Trabajo	41.9	58.1	0
Negocios	19.4	74.4	6.2
Rentas	3.2	95.5	1.3
Capital	5.9	94.1	0
Pensiones	25.1	74.9	0
Ayuda Familiar	33.7	66.3	0
Otras Transferencias	12.0	88.0	0
Ingreso Total	86.1	9.8	4.1

Cuadro 3: Distribución de Individuos de 50 Años y Más por Combinaciones de Fuentes de Ingreso. México 2001.

Combinaciones de Fuentes de Ingreso (2)	Porcentaje
Ninguna	13.8
Solamente Laboral	26.5
Laboral+Ayuda Familiar	9.1
Laboral+Otras Fuentes	18.8
Solamente No Laboral	4.4
Solamente Pensiones	8.0
Solamente Ayuda Familiar	9.9
Otras combinaciones	9.4
	100.0

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001, salida beta-2. Estadísticas con factor de expansión. (n=12,437 individuos).

Notas:

1. Definiendo como SI (tiene la fuente de ingreso) si es >0. Casos con<0 fueron contados como NO.
2. Ingreso Laboral incluye ingreso por trabajo y de negocios. Ingreso no Laboral se refiere a rentas, capital, e ingreso por otras transferencias, sin incluir ayuda familiar. Pensiones incluye retiro, invalidez y pensiones por viudez.
3. Se utilizó ingreso imputado para el análisis. Ingreso Mensual en pesos.
4. Para individuos no casados, el ingreso es el propio ingreso. Para individuos casados, el ingreso es el propio ingreso más el ingreso del cónyuge, dividido entre dos.

Cuadro 4: Ingreso y Proporción de Ingreso por Fuentes y Grupos de Edad

	Grupo de Edad			
	50-59 (n=5880)	60-69 (n=3824)	70+ (n=2733)	Total (n=12437)
Ingreso Mediano	\$1,500	\$1,192	\$708	\$1,150
Ingreso Medio	\$4,891	\$2,187	\$2,792	\$3,578
Proporción: %				
Laboral	82.3	29.6	21.9	61.4
No Laboral	4.8	18	23.6	10.8
Pensiones	4.2	26.7	19.4	11.2
Ayuda Familiar	8.7	25.7	35.1	16.6
	100 %	100 %	100 %	100 %

Cuadro 5: Ingreso y Proporción de Ingreso por Fuentes y Grupos de Educación

	Años de Educación			
	0 Años (n=3096)	1-5 Años (n=4397)	6 Años (n=2236)	7+ Años (n=2700)
Ingreso Mediano	\$600	\$1,000	\$1,492	\$3,483
Ingreso Medio	\$1,754	\$1,491	\$1,988	\$11,802
Proporción: %				
Laboral	41.7	25.2	27.9	79.5
No Laboral	24.5	8.1	28.4	5.5
Pensiones	7.2	13.0	21.4	10.3
Ayuda Familiar	26.6	53.7	22.3	4.7
	100 %	100 %	100 %	100 %

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001. Estadísticas con factor de expansión, individuos de 50 años y más.

Notas:

1. Ingreso Laboral incluye ingreso por trabajo y de negocios. Ingreso no Laboral se refiere a rentas, capital, e ingreso por otras transferencias, sin incluir ayuda familiar. Pensiones incluye retiro, invalidez y pensiones por viudez.
2. Se utilizó ingreso imputado para el análisis. Ingreso Mensual en pesos.

3. Para individuos no casados, el ingreso es el propio ingreso. Para individuos casados, el ingreso es el propio ingreso más el ingreso del cónyuge, dividido entre dos.

Cuadro 6: Ingreso y Proporción de Ingreso por Fuentes y Sexo/Estado Civil

	Hombres		Mujeres	
	Casado (n=4743)	No Casado (n=959)	Casada (n=3884)	No Casada (n=2851)
Ingreso Mediano	\$1,250	\$1,227	\$1,145	\$950
Ingreso Medio	\$3,680	\$5,139	\$4,283	\$1,841
Proporción: %				
Laboral	73.0	52.2	75.4	0
No Laboral	7.3	32.4	6.2	10.3
Pensiones	9.5	10.8	8.5	23.0
Ayuda Familiar	10.0	4.4	9.6	66.7
	100 %	100 %	100 %	100 %

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001, salida beta-2. Estadísticas con factor de expansión, individuos de 50 años y más.

Notas:

1. Ingreso laboral incluye ingreso por trabajo y de negocios. Ingreso no Laboral se refiere a rentas, capital, e ingreso por otras transferencias, sin incluir ayuda familiar. Pensiones incluye retiro, invalidez y pensiones por viudez.
2. Se utilizó ingreso imputado para el análisis. Ingreso Mensual en pesos.
3. Para individuos no casados, el ingreso es el propio ingreso. Para individuos casados, el ingreso es el propio ingreso más el ingreso del cónyuge, dividido entre dos.

Cuadro 7: Distribución de Individuos de 50 Años y Más por Tipo de Bienes y Cantidad Reportada. México 2001.

Tipo de Bienes	% >0	% =0	% <0
Viviendas	76.5	22.6	0.9
Negocios	30.4	69.3	0.3
Inmuebles	6.6	93.4	0.1
Capital	10.6	89.4	0
Vehículos	23.5	76.3	0.2
Otras Deudas	9.6	90.4	0
Otros Bienes	57.7	42.3	0
Total	90.1	8.3	1.6

Cuadro 8: Valor Neto y Proporción, por Tipo de Bienes y Grupos de Edad.

	50-59 (n=5880)	60-69 (n=3824)	70+ (n=2733)	Total (n=12,437)
Valor Neto Mediano	\$94,234	\$100,000	\$62,626	\$90,250
Valor Neto Medio	\$192,808	\$216,351	\$185,712	\$198,364
Proporción %				
Vivienda	61.5	63.5	66.3	63.2
Negocios y Arrendamientos	20.4	18.4	17.9	19.2
Capital, Vehículos, Deudas	6.6	5.7	5.0	5.9
Otros	12.7	12.8	11.0	12.3
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001. Estadísticas con factor de expansión, individuos de 50 años y más.

Notas:

1. Se utilizó valor neto imputado para el análisis. Valor Neto= valor bruto menos deuda en pesos.
2. Para individuos no casados, valor neto es sobre bienes propios. Para individuos casados, valor neto es el de bienes propios y bienes del cónyuge, dividido entre dos.

Cuadro 9: Valor Neto y Proporción, por Tipo de Bienes y Grupos de Educación

	Años de Educación			
	0 Años (n=3096)	1-5 Años (n=4397)	6 Años (n=2236)	7+ Años (n=2700)
Valor Neto Mediano	\$50,000	\$76,087	\$125,000	\$205,000
Valor Neto Medio	\$120,881	\$153,080	\$195,209	\$412,978
Proporción: %				
Vivienda	70.4	62.0	69.3	58.2
Negocios y Arrendamientos	16.9	21.7	13.5	20.8
Capital, Vehículos, Deudas	1.6	3.6	5.1	9.9
Otros	11.3	13.5	13.1	11.7
	100%	100%	100%	100%

Cuadro 10: Valor Neto y Proporción, por Tipo de Bienes y Sexo/Estado Civil

	Hombres		Mujeres	
	Casado (n=4743)	No Casado (n=959)	Casada (n=3884)	No Casada (n=2851)
Valor Neto Mediano	\$97,133	\$80,000	\$94,319	\$80,000
Valor Neto Medio	\$184,473	\$253,479	\$185,237	\$216,575
Proporción: %				
Vivienda	60.8	62.2	61.2	69.2
Negocios y Arrendamiento	22.0	20.1	21.4	12.2
Capital, Vehículos, Deudas	6.7	6.7	6.4	3.9
Otros	11.0	11.5	11.7	15.3
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001. Estadísticas con factor de expansión, individuos de 50 años y más.

Notas:

1. Se utilizó valor neto imputado para el análisis. Valor Neto= valor bruto reportado menos deuda en pesos.
2. Para individuos no casados, valor neto sobre bienes propios. Para individuos casados, valor neto es el de bienes propios y bienes del cónyuge, dividido entre dos.

Cuadro 11: Porcentaje del Ingreso Total y Riqueza Propia, y Porcentaje de la Población de 50 Años y Más, por Grupos de Edad.

	Grupo de Edad			
	50-59	60-69	70+	
% Ingreso	63.2	18.7	18.1	100%
% Valor Neto	45.0	33.4	21.7	100%
% Individuos	46.3	30.6	23.2	100%

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001. Estadísticas con factor de expansión, individuos de 50 años y más. (n=12,437)

Notas:

1. Se utilizó valor neto e ingreso imputado para el análisis.
2. Para individuos no casados, valor neto e ingreso son propios. Para individuos casados, valor neto e ingreso se refiere a los propios y del cónyuge, dividido entre dos.

Cuadro 12: Porcentaje del Ingreso Total y Riqueza Propia, y Porcentaje de la Población de 50 Años y Más, por Educación.

	Años de Educación				
	0 Años	1-5 Años	6 Años	7+ Años	
% Ingreso	15.0	14.5	8.8	61.7	100%
% Valor Neto	18.6	26.9	15.5	38.9	100%
% Individuos	30.6	34.9	15.8	18.7	100%

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001. Estadísticas con factor de expansión, individuos de 50 años y más. (n=12,429)

Notas:

1. Se utilizó valor neto e ingreso imputado para el análisis.
2. Para individuos no casados, valor neto e ingreso son propios. Para individuos casados, valor neto e ingreso se refieren a los propios y los del cónyuge, dividido entre dos.

Cuadro 13: Porcentaje del Ingreso Total y Riqueza Propia, y Porcentaje de la Población de 50 Años y Más, por Sexo/Estado Civil.

	Hombres		Mujeres		
	Casado	No Casado	Casada	No Casada	
% Ingreso	37.9	13.3	35.1	13.7	100 %
% Valor Neto	34.1	12.1	28.3	26.6	100%
% Individuos	36.9	9.3	30.6	23.3	100%

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001. Estadísticas con factor de expansión, individuos de 50 años y más. (n=12,437)

Notas:

1. Se utilizó ingreso y valor neto imputado para el análisis.
2. Para individuos no casados, valor neto e ingreso son propios. Para individuos casados, valor neto e ingreso se refieren a los propios y los del cónyuge, dividido entre dos.

**Cuadro 14: Valor Neto Medio por Persona e Ingreso por Persona
por Estado de Salud y Variables de Seguro Médico.
Individuos de 50 Años y Más.**

		Valor Neto en Pesos		Ingreso en Pesos Mensuales	
		Media	Valor P (1)	Media	Valor P (1)
AUTO-REPORTE DE SALUD	Exc/Muy Buena⁽³⁾	\$437,524	0.000	\$14,682	0.000
	Buena	220,029	0.000	4,662	0.001
	Regular	174,614	0.001	2,369	0.170
	Mala	137,750	(ref)	917	(ref)
AUTO-REPORTE DE SALUD BUENA, MUY BUENA O EXCELENTE	0=no	\$165,006	0.000	\$1,991	0.000
	1=sí	255,746		6,308	
1+ PROBLEMA CON AVD	0=no	\$198,713	0.506	\$3,689	0.285
	1=sí	188,825		2,166	
1+ PROBLEMA CON AVD o AIVD	0=no	\$206,751	0.000	\$3,991	0.014
	1=sí	156,603		1,568	
1+ ENFERMEDADES CRONICAS ENTRE 4 (2)	0=no	\$203,096	0.024	\$3,106	0.799
	1=sí	175,394		3,351	
DIABETES	0=no	\$194,656	0.026	\$3,223	0.110
	1=sí	217,951		1,905	
OBESIDAD: MASA CORPORAL >30	0=no	\$219,902	0.000	\$4,939	0.000
	1=sí	171,511		1,880	
COBERTURA SEGURO MEDICO	0=no	\$155,665	0.000	\$1,921	0.000
	1=sí	234,672		4,980	

Fuente: Cálculos del Autor utilizando la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México 2001. Estadísticas con factor de expansión.

(1) Los Valores P se refieren a la prueba sobre igualdad de medias entre los dos grupos, o entre cada grupo y la categoría de referencia.

(2) Entre 4 enfermedades crónicas: cáncer, del corazón, respiratoria, o embolia.

(3) Las categorías “Excelente” y “Muy Bien” del auto-reporte de salud se combinaron debido a los pocos casos reportados en la categoría “Excelente”

